

# Malinowski, un fiel exponente de la etnografía sobre el terreno.

Omar Ferretti.

Cita:

Omar Ferretti (2020). *Malinowski, un fiel exponente de la etnografía sobre el terreno*. Material de lectura y discusión para uso interno de la cátedra: Introducción a la Problemática Antropológica.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/of/20>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pcks/sEx>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **Malinowski, un fiel exponente de la etnografía sobre el terreno**

**Por: Omar Ferretti**

La recolección de datos mediante observaciones in situ, ha sido el principal legado de este etnógrafo a la antropología social.

Proveniente de una acomodada familia eslava súbdita del viejo Imperio austrohúngaro, nace en Cracovia, Bronislaw Malinowski (1884 – 1942). Poco y nada se sabe de su infancia y temprana juventud, salvo que poseía una salud muy endeble que lo obligaba a reposos estrictos y prolongados. Como consecuencia a la falta de actividad física en esta etapa de su vida, sus días transcurrían entre el estudio de las ciencias y la lectura voraz de cuanta novela cayera en sus manos, prefiriendo siempre las de su compatriota Joseph Conrad a cualquier otra.

### **Cómo nace su interés por la antropología**

Hacia 1908 ingresa a la prestigiosa Universidad de Cracovia y en solo seis años logra doctorarse en física y matemáticas. A esta pasión por las “ciencias duras” se le suma su pertinaz entusiasmo por la lectura de ensayos sobre psicología, antropología e historia.

Su encuentro con la obra del sabio escocés James Frazer sobre mitología y religión comparadas, estimula su curiosidad creciente por la etnología; interés que, a la postre, se transformará en el acicate que necesita para viajar a Inglaterra y estudiar antropología en la Universidad de Londres.

Allí tramará amistad con el médico y profesor Charles Seligman. Este último, en compañía de su esposa realiza varias expediciones a las diversas colonias que tenía Inglaterra por todo el mundo, interesándose fundamentalmente por la medicina tradicional de los nativos y sus enfermedades.

Será el profesor Seligman quien financiará la primera expedición de Malinowski a la Nueva Guinea Británica. El futuro “paladín del trabajo de campo en antropología”, partirá finalmente hacia estas tierras exóticas un tiempo antes de iniciarse la Primera Guerra Mundial.

Sin embargo, el comienzo de esta conflagración lo obligará a mudarse a un archipiélago cercano: las islas Trobriand. Allí desarrollará su primera experiencia importante sobre el terreno, volcando todo su arsenal de recursos etnográficos: la convivencia prolongada en una

comunidad, el registro minucioso de su vida cotidiana, el aprendizaje de su lengua vernácula, junto a la práctica de la "observación participante". Como fruto de su etnografía en las Trobriand, escribirá su obra más conocida: "Los argonautas del pacífico occidental".

### **Sus diferencias con el evolucionismo cultural decimonónico**

Malinowski se dedicará a demoler los dogmas de la doctrina evolucionista, construyendo sobre estas ruinas su edificio conceptual y metodológico.

Por cierto, la mayoría de los antropólogos evolucionistas se dedicaban a la investigación de gabinete; es decir, organizaban la información sobre pueblos exóticos recogidas por viajeros, misioneros y administradores coloniales, pero muy rara vez salían de la comodidad de sus escritorios y bibliotecas. En otras palabras, teorizaban y comparaban utilizando fuentes secundarias.

Según Malinowski, la reconstrucción histórica de la cultura o civilización que resultaba de estos análisis no era más que una historia "conjetural", arbitraria y, como no podía ser de otra manera, preñada de prejuicios etnocentristas, debido a la insuficiente preparación científica de los primeros recolectores de datos para zambullirse en el interior de los pueblos exóticos y captar el punto de vista o visión del mundo del nativo.

### **La rebelión de los oprimidos**

Cuando Malinowski viaja a la Nueva Guinea Británica, hacía tiempo ya que Inglaterra venía teniendo problemas en la mayoría de sus colonias de ultramar. Rebeliones, resistencia a las autoridades, conflictos interétnicos y dificultades en la producción, formaban parte de un escenario que se presentaba abiertamente hostil a los intereses expansionistas de la "Rubia Albión".

De ahora en adelante, el interés del Imperio no estará puesto en justificar su indiscutible hegemonía mundial; muy por el contrario, le urgirá por encima de cualquier otra cosa, conocer a las sociedades nativas "desde adentro", esto es, saber "cómo funcionan" para poder administrarlas sin sobresaltos.

### **El funcionalismo responde a la lógica colonial**

Malinowski será el primero en entender que una antropología con base empírica, se torna cada vez más necesaria para los

administradores y funcionarios coloniales si es que desean tener éxito en la tarea de cambiar a las sociedades que tienen a su cargo.

Inspirándose en Durkheim, argumentaba que la cultura se constituye como una totalidad funcional, integrada y coherente, que vendría a continuar el trabajo que la naturaleza había dejado abierto. La función que cumple la cultura es la de satisfacer las necesidades del hombre. Así, cada necesidad –hambre, sueño, protección, movimiento, reproducción, etc.-, se satisface con un tipo de respuesta cultural. Si el hombre satisface estas necesidades a través de su cultura, resultaría imposible, según Malinowski, realizar intentos para modificarla sin un previo conocimiento de la misma.

### **El aporte de Malinowski a la antropología**

Denostado por su “funcionalismo” y su ideología pro – colonialista, la antropología actual reconoce, sin embargo, el legado metodológico dejado por Malinowski.

En efecto, el trabajo de campo prolongado dentro de las comunidades, la convivencia con el nativo, el registro minucioso de su vida cotidiana, el aprendizaje de la lengua vernácula y la práctica de la “observación participante”, siguen siendo técnicas válidas y confiables que permiten al antropólogo mirar al mundo con los ojos del nativo.

### **Fuentes consultadas**

Panoff, M. (1974). “Malinowski y la antropología”, Editorial Labor, Barcelona, España.

Sinisi, L. (2010). “Antropología social inglesa: la teoría funcionalista”, en: *Antropología*, Mirta Lischetti compiladora, editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA), Bs. As., Argentina.